

# Lenguajes del poder. Una mirada a la violencia en la educación universitaria<sup>1</sup>

JUAN CARLOS GÓMEZ MESA<sup>2</sup>, ISMAEL DE JESÚS CASTRILLÓN GÓMEZ<sup>3</sup>  
CONSIDERACIÓN<sup>4</sup>

## Resumen

El estudio fue desarrollado en las tres sedes de Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid (PCJIC) de forma transversal, y cuya intencionalidad fue conocer las diferentes causas, factores o manifestaciones de violencia, que se presentan en esta comunidad académica y administrativa al interior de la institución, en las sedes de Apartadó, Rionegro y Medellín, a fin de construir estrategias preventivas y mitigar la problemática social que afecta significativamente sus procesos educativos y de convivencia.

Para establecer los diferentes tipos de violencia que se presentan en esta comunidad universitaria se aplicaron 381 encuestas anónimas realizadas de un total de 15.351 personas, incluyendo todos los roles a su interior tales como estudiantes, docentes vinculados y de cátedra, administrativos, que tuvieron en cuenta no sólo los datos demográficos sino el rol que los entrevistados tienen al interior de determinada sede de esta comunidad universitaria, sus apreciaciones sobre violencia, motivos para uso de violencia, prácticas violentas al interior del PCJIC, la forma y manera como la recibe o aplica el entrevistado; igualmente se tuvieron en cuenta los lugares en que se desarrollan estas prácticas. Además se recabó información adicional de profesionales de diversos campos como el religioso, psicosocial, socioeducativo. Se hizo un análisis minucioso de los avances obtenidos hasta el momento en este tema y pudo comprobarse no sólo su poco tratamiento sino la manera como se le ha dado poca importancia a la presencia de poderes que generan violencia en la universidad.

**Palabras claves:** Acoso sexual, Actores violentos, Agresividad, Agresivo, Amenaza, Bulling, Comunidad Educativa, Estudiantes del PCJIC, Hostilidad, Lenguaje, Poder, Relación, Solución de conflicto, Universidad, Violencia

1 Recibida 03 de noviembre del 2010. Aceptada 24 de noviembre del 2010.

2 Juan Carlos Gómez Mesa. Docente e investigador universitario. Nacionalidad colombiano. Magister en Educación-docencia, de la universidad de Manizales. Docente del Instituto Politécnico Jaime Isaza Cadavid de Medellín.

3 Ismael de Jesús Castrillón Gómez Docente e investigador universitario. Nacionalidad colombiano. Magister en Educación-docencia, de la universidad de Manizales. Docente del Instituto Politécnico Jaime Isaza Cadavid de Medellín.

4 Miguel Alberto González González. Director General de la investigación cuyo tema central "Lenguajes del poder" se viene situando como un ámbito de sus propuestas investigativas en Latinoamérica. Docente e investigador Universidad de Manizales-Colombia.

## The languages of power. A look at the violence in higher education

### Abstract

The study was conducted in three sites of the Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid (PCJIC) in a cross way, and whose intent was to know the different causes, factors and manifestations of violence that are occurred in this academic and administrative community within the institution headquarters of Apartado, Rionegro y Medellín, in order to build preventive strategies and mitigating the social problems that significantly affects its educational processes and social interaction.

To establish the different types of violence that are presented in this university community, 381 anonymous surveys were applied of a total of 15.351 people, including all its internal roles such as students, full-time teachers and half-time teachers, and administrative staff that took into account not only demographical data, but the role that respondents have within the determined headquarter of this university community, its assessments about violence, reasons for use of violence, violent practices within the PCJIC, the way and manner as the interviewee receives or applies it; also, the places, in which these practices are presented, were taken into account. Besides, further information from professionals from various fields such as religious, psychological, socio-educational was gathered. A detailed analysis of the gotten advances was done so far this moment on this topic and it could be proven not only his little treatment but the way how it has given little importance to the presence of powers that generate violence in the university.

**Keywords:** Sexual harassment, violent actors, Aggressiveness, Aggressive, Threat, Bullying, Educational Community, PCJIC Students, Hostility, Language, Power, Relationship, Conflict solution, University, Violence.

### 1. Justificación

Esta investigación contribuye a la reflexión sobre la naturaleza y la dinámica de la violencia en el PCJIC, al detectar sus manifestaciones desde los diferentes lenguajes y protagonistas. Ordinariamente los estudios sobre violencia la han tratado sólo desde sus variables de guerra, muerte, narcotráfico y paramilitarismo, hecho que ha mantenido en el desconocimiento la violencia universitaria prácticas y lenguajes.

Este acercamiento dejaría conocer a grupos o individuos violentos y sus estrategias para ejercer poder, sus contextos reales en términos lingüísticos, políticos e institucionales, y señalar condiciones

estructurales para un correcto enfoque metodológico y su consecuente propuesta de intervención eficaz y contra la postergación o resurgimiento de las prácticas violentas de poder.

### 2. Antecedentes

En 1940 ya trataban temas como frustración agresión; Skinner había postulado el aprendizaje de conductas que beneficiaban al sujeto; (Sánchez, 2007) dice que ya Bandura y Walters incursionaban en el aprendizaje de conductas agresivas por imitación en su obra *Aprendizaje Social y Desarrollo de la Personalidad*. En 1972 Paul Heinemann introduce el término *mobbing*, como antecedente del actual



término *bullying*, interesando a autores de todo el mundo por conceptos como víctimas, victimarios agresión y violencia. En 1976 Ashley Montagu aclara en un ensayo *La Naturaleza de la Agresividad Humana* que los humanos no son inevitablemente asesinos.

De otra parte, (Madriaza, 2005) dice que Colombia y Brasil abren el tema en Latinoamérica; en 1962 Fals Borda, Guzmán y Umaña en su *La violencia en Colombia* proponen que toda violencia nace de la intolerancia, la inequidad y la impunidad, más allá de cualquier pobreza.

En Colombia (Ministerio de Educación Nacional, 2001) se crean políticas consecuentes e introduce el problema de la educación en contextos de violencia social y de la violencia en la escuela. Los primeros estudios de la violencia en centros educativos fueron reseñados en los años setenta en Escandinavia e Inglaterra, sin delimitar la naturaleza del problema (Ortega y Mora-Merchán, 2000). De desconocido, en los 80 el tema se consolida al tratarse en otros países como Japón, Reino Unido, España y Países Bajos.

En 1987 se publica Colombia Violencia y Democracia, que clasifica y diferencia modalidades de violencia locales, protagonistas, víctimas y victimarios, dando a conocer las muchas expresiones violentas más allá de la política. En la *tercera etapa* de los años 90, (Ortega y Mora-Merchán, 2000) cuando se registra la continuidad del interés mundial por temas como agresión psicológica, violencia, intimidación, maltrato y abuso en todas sus formas. Se reiteran preguntas sobre guerra y paz, derechos humanos y dimensión simbólica de la violencia; se estructura la línea argumentativa y se diferencian las problemáticas nacional, regional y local. Los trabajos de María T. Uribe, y Daniel Pécaut son citados (García, 2004) para relacionar el desarrollo del capitalismo con acumulación del capital y su impacto en las condiciones de vida de la mayoría. Se indagan los modelos mentales de los violentos, sus

dinámicas familiares, sus formas de solucionar problemas y se fortalecen trabajos en el tema de género.

Algunos autores (Dubet, 1998) proponen la violencia de los centros educativos como resultado de sus prácticas de dominio incluyendo a la familia y agentes barriales, otros (Llaña, 1999) lo ven como resistencia que defiende sus propios significados y valores culturales.

Se asegura (Aron y Milicic, 1999) que los entes educativos permiten violencia y que además, reproducen ciclos de maltrato y violencia que fortalecen prácticas de poder injustas y desiguales (Madriaza, 2006); su *Teoría del Reconocimiento* supone que la violencia es una forma de los estudiantes adscribirse a sus grupos de estar en ese tejido social.

Héctor Abad Faciolince dice que la violencia no es problema de dinero, que deben relacionarse injusticia, pobreza y violencia; una comisión especial (Chistman, Heimann et. al., 2004) publica *Andes 2.020* donde concluyen que en Colombia, los problemas son estructurales y tocan la repartición de los suelos productivos y las riquezas. En la última década, (Castrillón y Castrillón, 2007) indagaron sobre las *Actitudes Justificadas del Comportamiento Agresivo y Violento en Estudiantes Universitarios Medellín* y Angarita publica su *Balance de los Estudios Sobre Violencia en Antioquia* hechos hasta el año 2000. Otros autores abordan el tema de la violencia desde la participación de padres y educadores.

### 3. Problema de investigación

En tales circunstancias la siguiente pregunta fue hecha a estudiantes, asociaciones, profesores y directivos del IPJIC desde sus diferentes sedes en Antioquia, Colombia:

¿Cuáles son los lenguajes venidos de los poderes administrativos, profesoraes y estudiantiles que contribuyen en la generación de violencia en la comunidad Politécnica?

## 4. Objetivos

Esta investigación se propuso en su Objetivo general reconocer los lenguajes de los poderes administrativos, profesoraes y estudiantiles que contribuyen a la generación de violencia en la comunidad académica del Politécnico Jaime Isaza Cadavid de Medellín.

Los consecuentes objetivos específicos fueron por un lado reconocer los lenguajes del Personal administrativo que pueden contribuir con la generación de violencia en el PCJIC; Identificar los lenguajes del Personal Docente y Docente que puede favorecer actuaciones violentas de la comunidad politécnica y por último, encontrar los lenguajes que contribuyen a la generación de violencia de la comunidad politécnica.

## 5. Descripción teórica

Los humanos desarrollamos relaciones de fuerza y poder que suponen racionalidad y sabiduría, o maneras violentas de solucionar conflictos, cuyo origen políticamente hablando es la necesidad de poder ejercido positiva o negativamente sobre los otros, mediante estrategias legítimas, justificaciones o imperativos de lograr metas trazadas. Buscar reconocimiento de la autoridad promueve uso de violencia; estudiantes, directivos y trabajadores, cual organismo vivo ceden poder a otros con su indiferencia y son avasallados, o lo ejercen disintiendo, criticando, proponiendo e imponiendo.

(Chihu, 1999) recuerda que en *La Verdad y las Formas Jurídicas*, Foucault muestra variedad de poderes y sus mecanismos diferenciándolos de sub-poderes microscópicos, que funcionan lejos del poder político y cerca a la colectividad. El poder fusiona política y lenguaje cuyos discursos de verdad están vinculados. Por el lenguaje, el poder cobra interés al reducir resultados innecesarios y/o negativos, que obstaculizan procesos colectivos incluyendo los universitarios.

Si bien el conflicto puede ser Socio-económico, socio cultural o socio-político; según (Angarita, 2004) para comprenderlo debe mirarse su desarrollo histórico. (Flórez y Cerón 2006) citando a Wieviorka recuerdan que la violencia muestra más la imposibilidad de un conflicto, que su necesario desencadenamiento en acciones explícitas de una relación desigual entre dos partes opuestas en un mismo escenario. Violencia y conflicto se diferencian: la primera es una forma de enfrentar al segundo, donde no hay acuerdo en las metas o la distribución de recursos materiales o simbólicos.

Por la palabra puede ejercerse violencia, definida como empleo de fuerza contra otro u otros de acuerdo al contexto histórico-cultural (Michaud, 2002); cuando el diálogo termina inicia el conflicto, fruto de experiencias que problematizan la normal convivencia y que no termina con los actos, sino que genera respuestas violentas, que las diversas sociedades han buscado siempre neutralizar (Castrillón, 2001). En este sentido la agresión sería la materialización o producto de la violencia

Desde la sociología (Bourdieu, 1999) se describe con el término violencia simbólica sus formas no ejercidas por fuerza física, cobijando violencias invisibles fundamentadas en inclinaciones hacia la agresividad y la hostilidad no manifestadas o satisfechas directamente. La violencia Colombiana podría nacer de modelos consumistas, de dinero fácil, de conflictos armados o políticos que promueven la descomposición o violencia social; más allá de desesperadas estrategias de sobrevivencia se busca reafirmar la identidad individual y colectiva en ambientes que tras décadas de violencia han transformando la cotidianidad dejando ver como normal lo escandaloso y reprobable de un secuestro, asesinato o masacre. Se entiende entonces la necesidad de abordar la violencia que se vive en la universidad, real, efectiva y sutil, que se muestra en grafitis, baños, discriminaciones, etc.

Debe recordarse con Kant que las sociedades nunca son puro acuerdo o discordia, sino su balance; la universidad debe fomentar intercambios que superen los conflictos propios entre diferentes modelos, métodos de investigación, campos de saber, facultades, grupos de trabajadores, profesores o estudiantes. Bandura 1977 relacionó la violencia universitaria con la influencia negativa de los medios de comunicación, el desempleo de sus estudiantes más jóvenes, la pobreza y las motivaciones de los colectivos que se encuentran en esta dinámica de educar y ser educados; más que una responsabilidad, es una prueba: la del aprendizaje de la ceguera y su reconocimiento.

## 6. Metodología

Ésta es una investigación mixta, que apoyándose en información cuantitativa en forma de variables, la contextualiza desde el enfoque cualitativo y matiza su análisis desde una perspectiva hermenéutica

La información que se recolectó y analizó fue de orden cualitativo y cuantitativo, conformando las variables de estudio; de esta manera la investigación se ajustó a un enfoque Cualitativo – Cuantitativo, de tipo descriptivo en el que se tomo como punto de referencia una muestra probabilística. El muestreo fue aleatorio simple.

Esta investigación generaliza y objetiva los resultados a través de su muestra probabilística, y determinar la fuerza de asociación o relación entre algunas de sus variables. Los procedimientos utilizados en los muestreos y controles fueron realizados tras obtención de consentimiento informado y en ningún caso se obtuvo información con violación a normas legales.

## 7. Población y muestra

Se aplicaron modelos de encuesta a diferentes protagonistas de la comunidad Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid que en la actualidad cuenta

con un total de 13.768 estudiantes, 131 docentes Vinculados y 1110 docentes de cátedra además de sus 342 empleados, para un total poblacional de 15.351 personas. La muestra escogida fue de 381 personas.

## 8. Información recopilada

Se muestran en los siguientes gráficos la información recogida para esta investigación:

El gráfico 1 muestra las formas en que la violencia afectar el normal desarrollo académico o la convivencia en la comunidad de PCJIC. Se trata de la pregunta #11 que obligó a una disminución de encuestados donde 270 personas contestaron que no experimentaban violencia reduciéndose su número a 111.

Al Calificar las diversas manifestaciones en el PCJIC la encuesta arrojó estos datos:



Gráfico 1. Calificación de las violencias

En el gráfico 2 se muestra la manera como los encuestados, calificaron su experiencia de violencia en el PCJIC. Se midieron las violencias diferenciando entre verbal, no verbal y escrita, donde la primera es la más utilizada y con ventaja.

El gráfico 3 muestra las maneras de presentarse la violencia en PCJIC y confirma el uso de lo verbal para expresar violencia,



Gráfico 2. ¿Cómo percibe las manifestaciones de violencia en el PCJIC?



Gráfico 3. Las formas en que se presenta la violencia en el PCJIC

El siguiente gráfico habla de los escenarios donde mayormente se presentan las manifestaciones de violencia. Cerca de la tercera parte de los encuestados la percibe en la universidad.



Gráfico 4. Lugares donde se presenta la violencia con mayor frecuencia

La imagen siguiente muestra la manera como los entrevistados calificaron el grado de violencia que generan los diversos estamentos sociales del PCJIC y cómo les afecta.



Gráfico 5. Valoración del grado de violencia por estamentos

Este importante gráfico muestra la manera como los diversos estamentos califican su experiencia de violencia al interior del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, siendo uno el menor grado y 5 el mayor grado de violencia. Se presentan las lecturas más relevantes.

Los estamentos calificados en el máximo grado de violencia fueron los estudiantes y el sindicato de empleados; en cada categoría el 12% de los 111 encuestados los calificaron como los mayores generadores de violencia, seguidos pero no tan de cerca por la organización estudiantil con un 7%; además, los estudiantes concretamente son calificados por 21 personas como los más violentos en el nivel 4 y les sigue la organización estudiantil.

Los directivos y no directivos junto a la Asociación de docentes fueron calificados con el nivel más bajo de violencia, seguidos de la Asociación de Docentes y el Sindicato de Empleados; en contraste los docentes fueron ubicados en el segundo lugar de los más violentos después de . Nótese la franja anaranjada que pertenece al nivel 4 de violencia en la barra de docentes. Hubo pocos encuestados que pensaran que los



docentes, su Asociación y personal no directivo ejercieran altos grados de violencia.

## **9. Hallazgos**

### **9.1 Lenguajes de la administración**

Siguiendo la información que da el personal administrativo, visto como uno de los menos violentos, entre los lenguajes que contribuyen a su generación de violencia en el PCJIC, la mitad de ellos dice que la violencia es provocada por los demás y por un motivo específico; esto puede relacionarse con lo encontrado en el informe de los religiosos quienes dicen que se da un alto nivel de altercado en el entorno laboral y que consideran cotidiana la violencia, especialmente con docentes y un poco menos con directivos. El 25% de este personal administrativo informa de amenazas verbales y presión psicológica. Se exponen casos de abuso de autoridad aunque en un entorno de violencia media, traducida, sin excluir casos en que se dan presiones y problemas afectivo sexuales, tal como informa el personal de capellanía.

### **9.2 Lenguajes académicos**

Los lenguajes del personal docente y docente que favorecen la violencia universitaria están filtrados por el hecho de que apenas una décima de sus educadores trabaja temporalmente mientras el resto no participa en el diario trajinar de esta comunidad; probablemente su poca filiación les exime de involucrarse en dinámicas violentas más cotidianas, por lo que los demás colectivos los perciben tan pacíficos como la asociación de docentes, y el personal administrativo. No obstante reciben eventuales amenazas y presión de tipo psicológica y física. Probablemente son vistos como carentes de identidad profesional y ética, y ante un conflicto con los alumnos, no admiten su gravedad, lo cual causa eventos de violencia simbólica.

Por su parte los estudiantes, presentan individualmente maltrato familiar y adicciones diversas; La comunidad en general califica a los grupos de estudiantes y

sindicatos de empleados como los mayores generadores de violencia y, que los primeros pelean por territorios y afectos que eventualmente deben defender de un rival. Desde el sentir estudiantil, la poca atención administrativa les hace creer que sus derechos son vulnerados, lo que genera en ellos actos violentos que incluyen manifestaciones masivas, violencias verbales y radicalismo ideológico.

### **9.3 Lenguajes en la comunidad politécnica**

En este grupo prevalecieron en la muestra, participantes jóvenes de estratos 1, 2 y 3 de sexo masculino con edades comprendidas entre los 15 y los 24 años. Fueron ellos quienes definieron la violencia como provocada y cotidiana. Cerca de 30 entrevistados en el grupo final y que representan una tercera parte del total aceptaron que su realidad era violenta, hecho confirmado por la capellanía de las universidades

El personal de servicios informó también niveles considerables de presión psicológica y problemas en la adaptabilidad social cultural y económica, junto a problemas familiares, abusos sexuales, variables en identidad sexual y dudas religiosas. Más de la mitad admitió ser violento, principalmente verbal con su entorno o pareja, mientras El 20% de los participantes informa de violencia auto infligida por problemas emocionales y psicológicos.

Finalmente los gestos agresivos que no pasan por la palabra hablada superan los verbales siendo la mayor manifestación de violencia al interior de la comunidad.

## **10. Conclusiones**

El fenómeno de la violencia está presente en las tres sedes universitarias evaluadas aunque presentando lenguajes más soterrados. Los hallazgos evidencian, violencias invisibles presentes en sus instancias universitarias, fruto de factores sociales, políticos, culturales, humanos y religiosos; esto hechos son llamados



violencias simbólicas (Bourdieu, 1999) o formas no ejercidas por fuerza física, presente en grafitis, problemas psicológicos, gestos, insultos, e-mails, gestos agresivos que utilizando en ocasiones el canal de la palabra, lo superan enormemente.

Este estudio relaciona estrechamente las teorías que alimentaron la investigación sobre el tema del abuso de autoridad, especialmente por personal directivo a través de palabras y presión psicológica. Según (Chihu, 1999) la teoría de Foucault que propone otra variedad de poderes con mecanismos diferentes al político, y cercanos a la colectividad, se evidencia en que más de la mitad de los entrevistados admitió ser violento. Personal socioeducativo asegura que los estudiantes reaccionan violentamente porque normalmente sus peticiones no son escuchadas ni cumplidas por las autoridades universitarias; razón hubo al afirmarse que el conflicto se inicia cuando el diálogo termina (Michaud, 2002).

Si bien la formación académica fortalece la disminución de la agresión física, la violencia verbal y la simbólica aparecen entre los grupos dificultando la convivencia y el respeto a la diversidad. Aunque la población calificó medio su nivel de violencia, la reconoció principalmente verbal y expresada en gestos agresivos, insultos, escritos en los baños, correos electrónicos, etc. Lo que señala dónde se encuentran la mayoría de violencias microscópicas de esta comunidad.

Bandura es citado para recordar que la violencia universitaria está influenciada negativamente por medios de comunicación cuando promocionan el consumismo y el dinero fácil, pero también por una realidad de pobreza (Sánchez, 2007), la misma que muestra el gráfico de estratos sociales a los que pertenecen la mayoría de los entrevistados. Al admitir que el desempleo estudiantil influye en la violencia, responsabilizando el fracaso de estrategias anti-violencia en espacios educativos, al bajo nivel de filiación y a la desmotivación de los educadores, dado que la mayoría no está vinculada labo-

ralmente a la universidad impidiéndole participar en sus dinámicas colectivas.

Los sub-poderes microscópicos Foucaultianos se personifican en los escenarios de enfrentamiento estudiantil, su posicionamiento ideológico y actividad proselitista, cobijando temas como orientación sexual, credo religioso, etc.

## 11. Recomendaciones

Siguiendo en esta línea, debe afirmarse que es necesario mirar el origen y desarrollo histórico de todos estos hallazgos (Angarita, 2004), pues en realidad se ha tenido acceso sólo a los productos actuales de la violencia en la PCJIC, mas no su retrospectiva.

Si bien como factor protector ya se han establecido conversatorios en los que personal de rectoría dialoga con estudiantes desde una propuesta liderada por la Dirección de Bienestar Universitario, las evidencias muestran que este mecanismo debe ser evaluado y habrá que garantizar su frecuencia; en este sentido es urgente crear mecanismos de comunicación entre los diferentes protagonistas universitarios.

Los trabajos investigativos deben incentivar la alerta ante diversas formas de normalización y domesticación de la violencia universitaria, empleadas comúnmente por los estamentos burocráticos y que a la larga generan una especie de atemporalidad de la violencia universitaria.

Deben fortalecerse los saberes sobre violencia subjetiva y estructural; profundizar en el tema de la violencia más allá de la guerra, y afianzar esto con una práctica coherente con los procesos reales de las universidades.

Sería conveniente seguir priorizando políticas que mejoren la convivencia armónica de las comunidades universitarias, pero ya no como aplicación de un programa externo, sino desde sus reales necesidades de convivencia fruto de una lectura minuciosa.

Los cambios ideales al interior de las universidades deben estar reflejados en el bienestar real de sus habitantes; urgen

políticas que garanticen la vida digna y el sustento sin premuras para todos. Es importante prestar especial atención a los líderes universitarios, sus colectivos y objetivos, promover un espíritu de trabajo colaborativo a su interior.

Fortalecer los procesos democráticos al interior de la universidad, facilitando la participación de directivos, empleados, educadores y estudiantes, así como personal administrativo en una dinámica de participación real y efectiva.

Fortalecer el colectivo universitario en espacios más colaborativos mejora sus iniciativas y les ayuda a avanzar hacia la construcción de una comunidad menos violenta que reconoce, maneja y soluciona democráticamente sus conflictos.

El primer paso para solucionar un problema es reconocer su existencia y entender qué lo origina, este esfuerzo académico es un aporte en la búsqueda de soluciones a las realidades concretas de violencia universitaria.

## Bibliografía

- Abad, H. (2006) *El Olvido que Seremos*. Bogotá, Editorial Planeta.
- Angarita, E., Alzate, M. y Vélez, J. (2001). *Violencia y derecho humanitario en antioquia*. Medellín, Corporación de Promoción Popular.
- Castrillón, D. y Vieco F. (2007). *Actitudes justificadas del comportamiento agresivo y violento en estudiantes universitarios de la ciudad de Medellín, Colombia*. Universidad interamericana.
- Chihu. A. (1999) *Sociología de la identidad*. México, Universidad Autónoma de Méjico.
- Porrúa, M. (1999), Foucault y la genealogía de los sexos. México, Anthropos.
- García G. Rodrigo (2004), *Innovación, cultura y poder en las instituciones educativas*
- García, M y Madriaza, P. (2005) *La Imagen Herida y el Drama del Reconocimiento: Estudio cualitativo de los Determinantes del cambio en la Violencia Escolar en Chile*. Universidad Facultés Universitarias Sant Louis, Bruselas.
- González González, Miguel Alberto. (2009). *Horizontes Humanos: Límites y paisajes*. Manizales: Universidad de Manizales.
- Michaud, Y. (1989) *Violencia y política*. Buenos Aires, Eudema,
- Ortega, R. y Mora-merchán, J. (2000) *Violencia escolar: mito o realidad*. Sevilla, Mergablum.

### Revistas

- Llaña, M. (1999). La perspectiva del sistema educacional respecto a la violencia infanto-juvenil. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, 2(8), 39-43.

- Mora-merchán, J. et Al. (2001) *Violencia entre iguales en escuelas andaluzas. Un estudio exploratorio utilizando el Cuestionario General Europeo*. *Revista de Educación*. 325 Pp. 323-338

### Cibergrafía

- Angarita, P. (2004) *Conflictos urbanos en un país en guerras. Miedo, satanización y realismo trágico* *En publicación*:
- Chistman, D., Heimann, J., Sweig, J. (2004). *Andes 2020: Una nueva estrategia para los cambios de Colombia y la región*. Reporte de la Comisión Independiente enviada por el council de relaciones extranjerías. *Centro de acciones preventivas*. Consultado en <http://www.cfr.org/>
- Dubet (1998) *Las caras de la violencia en la escuela: Asterion XXI Revista cultural*. consultado el <http://www.asterionxxi.com.ar/numero2/educacion2.html>
- Madriaza, Pablo. (2006) *Sentido Social de la Violencia Escolar. Transformaciones culturales en el discurso marginal de los que están sujetos de la violencia*. Santiago de Chile. Consultado en <http://www.scielo.cl/scielo>.
- Ministerio de Educación Nacional. Francesco Mazzone y Querciolo Mazzonis (compiladores) (2001). *La educación en contextos de violencia y violencia en contextos educativos*. Consultado el 19 de julio en <http://www.iidh.edu>
- Pérez M., Juan C. (2006) Bourdieu, Pierre. *La miseria del mundo: un análisis de las consecuencias sociales de la globalización económica en el primer mundo*. *Revista U.C.M*. Consultado en <http://www.revistas.ucm.es>
- Sánchez, Roberto (2007). *Personalidad, temperamento y sociedad*. Consultado en el sitio <http://blognitiva.blogspot.com>